

EL APARATO MIGRATORIO CANADIENSE: UN SISTEMA MENOS LIBERAL DE LO QUE PARECE

María Cristina Fernández Hall

Introducción

Canadá cuenta con un sistema migratorio vasto y funcional. Anualmente, desde mediados de los ochenta, ha admitido a alrededor de 250 000 personas como residentes permanentes (Hiebert, 2016: 2), pero en 2019 recibió a 341 000 (El-Assal, 2020). Este tipo de movimientos son una prioridad gubernamental, pues suponen un crecimiento poblacional de alrededor del 1 por ciento anual (Smith, 2017), y en su consolidación intervienen cientos de organizaciones, para lo cual se cuenta con un enorme presupuesto. Además, la diversidad de esta migración es notable. Quienes llegan a Canadá provienen de más de doscientos países (Hiebert, 2016: 1).

Desde 1971, cuando se adoptó el multiculturalismo como política oficial (Patriquin, 2016),¹ se busca una buena integración en la que los migrantes puedan mantener su cultura y a la vez ser parte de la sociedad (Hiebert, 2016: 9).² Debido a la solidez de los servicios de asentamiento y al apoyo de la población en general hacia la migración,³ el modelo canadiense pareciera exitoso; sin embargo, no es el gran sueño liberal que parece ser.

El principal mecanismo migratorio se basa en un sistema de puntos que privilegia, sobre todo, el potencial económico de los posibles migrantes, por

¹ Lo interesante es que ese mismo año se observó una disminución en la tasa de fertilidad canadiense, por lo que ya no se pudieron sostener los niveles de población (Angus Reid Institute, 2019). En este contexto, resulta inevitable volver la mirada hacia la migración y el multiculturalismo.

² El 78 por ciento de los canadienses que contestaron una encuesta de la agencia Citizenship and Immigration Canada, de 2004, afirmó que la “inmigración es necesaria para sostener el crecimiento económico de Canadá” (Hiebert, 2016: 4). En una encuesta más reciente, del Angus Reid Institute (ARI), el 52 por ciento querría que hubiera el mismo nivel o mayor de migración hacia Canadá (ARI, 2019; los cálculos son míos). La traducción de todas las citas del inglés en este capítulo también es propia.

³ Vale la pena revisar el “Provincial Nominee Program”, en el que las provincias compiten por migrantes para asegurarse una vida económica sostenible (Gobierno de Canadá, 2019).

lo que quienes buscan estatus de refugiado, así como los trabajadores temporales migrantes, son marginados por ese sistema que reproduce una jerarquía mercantilista cuyo objetivo es fomentar el crecimiento económico y garantizar los insumos para la seguridad social requerida por los canadienses para jubilarse tranquilamente (CBC Radio, 2019), lo cual prioriza a un cierto tipo de migrante: el económico.

Para este capítulo se realizaron entrevistas con tres voluntarios, una académica, una asistente legal y una persona que decidió mantener su anonimato, que trabaja en el campo del derecho. Estos ciudadanos atienden asuntos relativos a la migración en Canadá desde una perspectiva progresista y muestran un claro interés por incrementar la recepción de refugiados y/o abrir vías hacia una residencia permanente para todos los migrantes excluidos, así como para los trabajadores temporales y un número importante de estudiantes y solicitantes de asilo.

Las organizaciones o instituciones a las que están adscritos los entrevistados buscan abrir el sistema para que sea más incluyente de migrantes no económicos. Por su parte, los informantes emprenden esfuerzos en ese sentido sin contar con fondos gubernamentales. Subrayamos que, a pesar de que el Partido Liberal está al frente del gobierno en el momento en que expusieron sus opiniones, no se ha avanzado hacia un modelo más incluyente.

Esto se debe a varios factores. Primero, la población en general apoya la migración, pero sólo cuando a los interesados se los considera “merecedores” de vivir en Canadá.⁴ Segundo, se argumenta que las grandes organizaciones de la sociedad civil a las que recurre el gobierno para asegurar la integración de las personas migrantes reciben fondos federales, provinciales y municipales, y esto limita su acción,⁵ pues dicho financiamiento provee una sensación de funcionalidad, toda vez que desincentiva los esfuerzos por

⁴ Hiebert (2016: 1) señala que, en una encuesta de 2011, el 69 por ciento de los canadienses opinó que las políticas migratorias debían priorizar la educación y las competencias relevantes a nivel nacional. Las encuestas también han mostrado que, aunque existe un cierto apoyo hacia los refugiados sirios, los canadienses están en contra de los cruces no autorizados (Austen, 2020). Recientemente, en junio de 2019, otra investigación reportó que el 60 por ciento de los encuestados quiere que el gobierno limite los flujos de inmigración (CBC Radio, 2019).

⁵ La postura gubernamental de Canadá hacia la integración de migrantes, según el espectro que propone Hiebert, claramente coincide con el “whole-of-society approach”, es decir, que se aborda desde la sociedad en su conjunto (Hiebert, 2016: 15). El gobierno de Canadá forja alianzas con organizaciones de la sociedad civil, los medios y otras instituciones (Hiebert, 2016: 13); por ende, la inversión de parte de la sociedad es enorme.

cambiar las políticas migratorias desde las organizaciones más inmiscuidas en esos procesos. Dos de las tres vías migratorias principales de Canadá —el sistema de puntos y el patrocinio familiar— priorizan el nivel de poder económico. En este contexto, destaca que Canadá es el único país que ha implementado un sistema de patrocinio privado para refugiados. Una vez más, vemos que se da preferencia a mecanismos en que los costos de recibir a los inmigrantes son menores que los beneficios para el Estado.

Con el fin de entender los aspectos conservadores del sistema migratorio canadiense se ha estructurado este capítulo de la siguiente manera. Primero, se explican los principales mecanismos del sistema migratorio canadiense: el “Express Entry Program” (conocido como sistema de puntos), el patrocinio familiar y, finalmente, el asilo o refugio. A continuación, se analiza por qué estos mecanismos se consideran conservadores. Luego, se revisan distintas encuestas para entender las percepciones de la población con el objetivo de esclarecer cómo inciden en las políticas en torno al fenómeno. Acto seguido, se establece una comparación entre las grandes organizaciones de las que se sirve el gobierno canadiense (a las cuales financia) para integrar a los inmigrantes y las asociaciones en resistencia que buscan señalar el conservadurismo del sistema. Posteriormente, se explica la metodología de las entrevistas realizadas, donde se indaga en torno al concepto de activismo, las demandas y la visibilidad tras la pandemia por Covid-19, así como sobre el papel de los fondos públicos en la definición de las distintas agrupaciones que operan en relación con el sistema migratorio canadiense. Por último, veremos cómo, a pesar de ser un líder mundial en cuanto al nivel de aceptación de refugiados, Canadá sigue basándose en un sistema migratorio más utilitario que humanitario.

Un sistema menos liberal de lo que parece

La disparidad entre lo que parece ser un sistema robusto e incluyente y la realidad migratoria canadiense, que persigue fines mercantiles, puede percibirse en ciertos componentes del sistema: los efectos del Acuerdo de Tercer País Seguro con Estados Unidos (Agreement between the Government of Canada and the Government of the United States of America for Cooperation in the Examination of Refugee Status Claims from Nationals of Third

Countries o Safe Third Country Agreement [STCA], 2004),⁶ que impide a quienes hayan pasado por Estados Unidos pedir asilo en Canadá; el número reducido de refugiados que se admite en Canadá, en comparación con otras categorías de migrantes; el sistema de puntos mencionado y la exclusión casi total de los migrantes temporales de los mecanismos para adquirir la residencia permanente.⁷

De manera concreta, en 2019 el 58 por ciento de los migrantes fue económico, mientras que el 27 por ciento llegó por patrocinio familiar y sólo el 15 por ciento fueron refugiados (El-Assal, 2020). De los 57 500 refugiados que se esperaba aceptar en Canadá dentro del Plan Anual 2020-2021, unos 20 500 vendrían con patrocinio privado (Gobierno de Canadá, 2020a).

Antes de abordar estos temas, valdría la pena analizar, brevemente, los tres mecanismos principales para migrar a Canadá: la vía económica, basada en el sistema de puntos conocido como “Express Entry Program”, el patrocinio familiar (privado) y, finalmente, el asilo o refugio. Después se abordará la situación de los migrantes temporales, quienes no cuentan con un trayecto hacia la residencia permanente o ciudadanía.

Las vías migratorias

El “Express Entry Program”, que en 2019 fue responsable del 58 por ciento de la migración a Canadá (El-Assal, 2020), toma en cuenta la edad del posible migrante, si habla o no inglés o francés, la experiencia laboral (privilegiando sobre todo la obtenida en Canadá), la educación (también da preferencia a haber estudiado allí), si tiene parientes en territorio canadiense y si cuenta o no con una oferta de trabajo o si lo ha solicitado alguna provincia o región (Gobierno de Canadá, 2020b). Mediante este mecanismo, también conocido como Comprehensive Ranking System, pueden obtenerse hasta 1200 puntos.

⁶ El acuerdo se firmó en diciembre de 2002, pero entró en vigor en 2004 (Gobierno de Canadá, 2002).

⁷ En este momento, existe un programa piloto para que los trabajadores de ciertos sectores —cultivo de champiñones, empaque de carne y el trabajo en invernaderos— puedan convertirse en residentes permanentes; sin embargo, para ello se requiere haber concluido la preparatoria y el dominio del inglés (Thevenot, 2020), por lo que, según la asociación Dignidad Migrante, la mayoría de los trabajadores temporales tradicionales no podría beneficiarse. Sobre ello, en una entrevista para este capítulo, Natalia Sudeyko, de Dignidad Migrante Society, comentó: “Aunque estuvieran aquí diez meses al año durante veinte años no serían candidatos al programa”.

Este programa responde al interés de inyectar capital económico al país. Cabe destacar que después de los cuarenta años, el migrante no recibe puntos por edad; tampoco por haber trabajado durante más de tres años: se buscan personas muy jóvenes.

La segunda vía de entrada, que representó el 27 por ciento de la migración de 2019 (El-Assal, 2020), es el patrocinio por parte de parientes: cualquier ciudadano o residente permanente de Canadá puede traer a sus familiares a vivir en el país si se garantiza que el patrocinador es capaz de mantenerlos económicamente y que el migrante no requerirá asistencia gubernamental (Gobierno de Canadá, 2020c); esto último también puede leerse como un mecanismo que busca que los costos de la migración sean los más bajos posibles para el gobierno, respondiendo así a los intereses del mercado.

La tercera vía más común es la del refugiado, que representó el 15 por ciento de la migración en 2019 (El-Assal, 2020) y, según cálculos propios, involucró a unas 51 150 personas. En 2018 se aprobó el 62.8 por ciento de las peticiones de asilo, mientras que en 2017 se había aceptado al 67.3 por ciento (Keung, 2019). Aunque los refugiados representan una proporción considerable de la inmigración a Canadá, este rubro es menor si lo comparamos con el de migrantes económicos. Por otro lado, también existe un aspecto mercantil en la modalidad del patrocinio privado, por el cual entraría el 35 por ciento de los refugiados que se espera aceptar para el bienio 2020-2021 (Gobierno de Canadá, 2020a).

Un último aspecto migratorio en que podemos observar un claro conservadurismo es el trato hacia los trabajadores temporales, quienes no cuentan con posibilidades de obtener la residencia permanente. En 2019, con el Programa de Trabajadores Extranjeros Temporales (Canada's Temporary Foreign Worker Program, TFWP), inaugurado en 1966, arribaron un total de 56 850 personas (Migrant Workers Alliance for Change [MWAC], 2020; Haddad, 2020). En 2017, los trabajadores migrantes constituían el 41.6 por ciento del sector agricultor de Ontario y superaron el 30 por ciento en Quebec, Columbia Británica y Nueva Escocia (MWAC, 2020). A nivel país, la cifra alcanzó el 27.4 por ciento de la fuerza laboral agrícola; sin embargo, la situación no ha sido del todo positiva. Según el informe "Unheeded Warnings: COVID-19 & Migrant Workers in Canada" (MWAC, 2020), las leyes laborales de algunas provincias no protegen a los trabajadores migrantes en lo tocante al salario mínimo, días feriados, pago de horas extra, descansos y el establecimiento de un máximo de

horas de trabajo. A pesar de lo fundamentales que han sido estos migrantes para la seguridad alimentaria de Canadá, no han logrado abrirse camino hacia la obtención de la ciudadanía ni de la residencia permanente, lo que garantizaría la protección de sus derechos en el país.

Un análisis de las vías de migración canadienses: la retórica *versus* la realidad

Ahora que se han empezado a abordar las tres vías de migración más comunes, así como la situación de los trabajadores temporales, se analizará por qué estos sistemas podrían considerarse conservadores.

En primer lugar, el criterio central del sistema de puntos, como se ha explicado, responde a los intereses del mercado. En entrevista con el periódico *The New York Times*, Robert Vineberg, exdirector regional general de Inmigración, comentó: “Si Estados Unidos adoptara nuestro sistema, [la gente de] Apple, Microsoft y Google estaría muy contenta [...],⁸ pero no los que cosechan verduras en California” (Porter, 2017). Como se mencionó, se privilegia a quienes pueden aportar más recursos financieros a la economía, mientras que se excluye a las personas con menor ingreso, como los agricultores, a pesar de ser migrantes cuyo trabajo es esencial, lo que durante la contingencia por Covid-19 resultó evidente.

Como también se subrayó líneas antes, con la aplicación de dicho criterio se busca financiar la seguridad social canadiense. La defensora de derechos humanos Amira Elghawaby, en entrevista con CBC Radio, comentó: “¿Sabes?, en unos cuantos años la población *boomer* se va a jubilar, ¿y quién la va a mantener?, ¿quién va a seguir trabajando duro, pagando impuestos y asegurándose de que tengamos escuelas, un sistema de salud y caminos? No podremos seguir disfrutando de todos esos servicios si no seguimos atrayendo la inmigración y si no permitimos que aumenten sus niveles” (CBC Radio, 2019). Elghawaby describe así la lógica implícita en la migración canadiense. La realidad es que, lejos de ser un sistema humanitario, el aparato que la posibilita es utilitario: su

⁸ Sue Wilson, de la Federation of the Sisters of Saint Joseph Canada, me comentó, para fines de esta investigación, que “sobre todo cuando se trata de trabajadores, el enfoque es temporal, y se promueve una movilidad internacional muy benéfica para nuestro sistema económico, pero no tanto para las personas”.

fin es mantener la economía del país sin redistribuir la riqueza ni los beneficios. En este sentido, quienes migran a Canadá son, en su mayoría, aquellos cuyo alto nivel de educación y posibilidades profesionales les otorgan los puntos suficientes para ser recibidos.

Lida Nosrati, asistente legal adscrita a la Refugee Law Office of Legal Aid en Ontario, migró de Irán a Canadá y, en una entrevista concedida para la preparación de este ensayo, recordó una visita al Museo de Ottawa, donde se exhibía una fotografía de gran formato de uno de los primeros formularios del sistema de puntos. Al respecto, comenta Nosrati con sarcasmo:

Quando vi esto, entendí lo ofensivo que resultaba todo el sistema, pero así ha operado siempre. Su carácter transaccional me pareció chocante. Cuando estás en el proceso, te sientes bastante dispuesta a dejarte llevar con tal de conseguir más puntos, porque lo que quieres es irte; estás en una posición privilegiada. [...] Lo inquietante es que se presenta como un mecanismo progresista [y en tu mente se escucha:] “Canadá ha participado en genocidios y tal y cual, pero mira lo maravillosos que somos ahora: aquí hay diversidad”.

Dejando de lado el sistema de puntos, que claramente responde a un imperativo económico, podemos observar el poco peso que Canadá concede a la migración de quienes buscan asilo o refugio, pues sólo representa el 15 por ciento del total anual; no obstante, aun así está entre los países occidentales que más personas recibe por esos motivos, por lo que mantiene su liderazgo moral en la discusión del tema (United Nations High Commissioner for Refugees, UNHCR, 2020).

Entre noviembre de 2015 y abril de 2019, Canadá recibió a 63 938 refugiados sirios (Britten, 2019); sin embargo, la población y el sistema no han sido tan benévolos cuando se trata de personas que ingresan por tierra. Este ejemplo es más que ilustrativo: cuando en mayo de 2017 el gobierno de Donald Trump anunció que unos 60 000 haitianos refugiados en Estados Unidos podrían perder la protección temporal otorgada tras el sismo que devastó su país en 2010, miles de éstos se fueron a Canadá (Paperny, 2017), pero, una vez ahí, su situación empeoró.

Abordemos este ejemplo en contexto. El mencionado Acuerdo de Tercer País Seguro firmado entre Canadá y Estados Unidos impide que quienes hayan pasado por Estados Unidos pidan asilo en Canadá; sin embargo, las personas que no cruzan por un punto de entrada oficial sí pueden solicitarlo,

por lo que una oleada de haitianos emprendió el viaje por tierra a Canadá y se dejaron detener por la policía con la esperanza de recibir asilo. Pese a ello, Reuters reportó que, para noviembre de 2017 sólo el 10 por ciento de los solicitantes lo había obtenido (Paperny, 2017), en parte por los grandes rezagos en el proceso atribuibles a las autoridades; esto a pesar de que en enero del mismo año el primer ministro Justin Trudeau tuiteó: “Los canadienses darán la bienvenida a todos los que huyen de la persecución, el terror y la guerra, sin importar su credo. La diversidad es nuestra fuerza #BienvenidoACanadá” (Trudeau, 2017),⁹ pero ésta resultó ser una promesa vacía.

En muchos aspectos, la retórica liberal en torno a la migración a Canadá se ha topado con pared. Por más intenciones que tenga el gobierno actual de abrirle la puerta a todos los migrantes, la realidad es que, para los no económicos a menudo está cerrada o simplemente ha sido una puerta giratoria. Tras otorgarles una pensión de seiscientos dólares canadienses mensuales, clases de inglés y atención médica gratuitas a los haitianos que solicitaron asilo (Bilefsky, 2018), alrededor del 50 por ciento terminó deportado a Haití después de un año (Levin, 2017). La situación fue tan escandalosa que el Partido Liberal envió a un par de parlamentarios, que alguna vez también migraron a Canadá, a lugares como Miami y Los Ángeles para convencer a los haitianos de no llegar a Canadá (Bilefsky, 2018), pues las probabilidades de ser deportados eran demasiado altas; les resultaría más conveniente vivir entre las sombras en Estados Unidos. Así pues, la brecha entre el tuit de Trudeau y la realidad ha resultado enorme y las nociones liberales en torno a la migración se revelan vacías.

Por otro lado, la situación de los trabajadores temporales es particularmente ilustrativa. Su exclusión del aparato migratorio es prueba del conservadurismo vigente pues, aunque son muy importantes para la seguridad alimentaria canadiense, el sistema liberal permite su explotación.¹⁰ Si su estatus fuera

⁹ “To those fleeing persecution, terror & war, Canadians will welcome you, regardless of your faith. Diversity is our strength #WelcomeToCanada”.

¹⁰ Sobre este tema, Sue Wilson comentó vía telefónica: “Hace unos meses trabajé con un hombre que no tenía papeles. Trabajaba en una fábrica procesadora de alimentos y el reclutador se quedaba con una buena parte de su dinero, de su cheque semanal. Vivía en un departamento muy chico con siete hombres. Los recogían cada mañana y viajaban en una camioneta dos horas rumbo al trabajo, y luego debían hacer lo mismo al final del día. De haber laborado en actividades agrícolas, quizás habría vivido en una casa propiedad del reclutador, que compartiría con quince o veinte personas. He visto lugares donde sólo hay colchones por el piso, así que las condiciones pueden ser bastante malas, pero no siempre es así: también hay granjas bien acondicionadas; [es decir], a veces las condiciones son buenas, pero otras, no”.

permanente, los patrones ya no podrían negarles el pago de horas extra ni alojarlos en sitios donde comparten cuarto y literas con decenas de jornaleros,¹¹ pero también dejarían de ser una gran fuente de lucro.¹²

Por supuesto, también existe la preocupación de que cualquier acción radical en pro de la migración pudiera desencadenar una reacción negativa, incluso xenofóbica. Michelle Rempel, integrante del Partido Conservador, observa que “hay una desconexión entre el *hashtag* de Trudeau ‘Bienvenidos a Canadá’ y la realidad del sistema, que está sobrepasado [...Eso] podría llevar a una reacción nacionalista, como la que se ha visto en Europa” (Bilefsky, 2018). Siguiendo esta línea, el informe “Public Safety Canada”, de 2017 (Gobierno de Canadá, 2018), señala la amenaza creciente que representan los grupos de extrema derecha en Canadá;¹³ prueba de ello es el ataque a la mezquita de la ciudad de Quebec el 29 de enero de 2017, en el que murieron seis personas y otras diecinueve resultaron heridas (Kestler-D’Amours, 2018). El manejo de la migración canadiense realmente está en la cuerda floja, ya que cualquier cambio hacia una mayor apertura que sea rechazada por los ciudadanos podría tener consecuencias, tanto en el aumento de los extremistas como en las urnas.

Percepciones de la migración entre la población canadiense

Es interesante que la migración y las ideas en torno a ella entre la población puedan tener fuertes consecuencias políticas. En una encuesta del Angus Reid Institute (ARI), publicada en octubre de 2019, se reportó que, mientras el 76 por ciento de la población está satisfecho o querría que se incrementaran

¹¹ Natalia Sudeyko comentó: “He visitado granjas donde había setenta y seis mujeres compartiendo una casa [...]; algunas tenían que cocinar a medianoche porque sólo había seis estufas para las setenta y seis personas”. Y agregó, hablando sobre otro caso: “En 2018 ayudamos a varias mujeres a abandonar una granja donde los supervisores tenían acceso a la vivienda las veinticuatro horas y a veces entraban a medianoche. Estaban muy asustadas. Fue terrible”.

¹² En este sentido, la organización Migrant Workers’ Dignity Association (MWDA), en el informe “Beyond Our Plates”, se pregunta: “¿Por qué los canadienses se preocupan por comer alimentos locales y orgánicos, pero no les importa el trato poco ético hacia los trabajadores temporales?” y “¿por qué llamamos ‘visitantes’ a los trabajadores temporales, cuando viven en Canadá más tiempo del que pasan en sus países de origen?” (MWDA, 2016: 1).

¹³ Al Jazeera reportó que en 2018 operaban entre ciento veinte y ciento treinta grupos de extrema derecha en Canadá (Kestler-D’Amours, 2018).

los inmigrantes económicos, las percepciones sobre los refugiados son distintas: el 34 por ciento preferiría que hubiera menos refugiados y/o inmigrantes por motivos humanitarios, y sólo el 23 por ciento estaría a favor de que aumentara su proporción (ARI, 2019). La mayoría de los encuestados pensaba, además, que había el doble de refugiados, que constituían el 30 por ciento de la migración, cuando representan apenas el 15 por ciento.¹⁴ Sobre los reclamos de asilo por parte de personas que cruzan por puntos terrestres no oficiales, la mayoría (56 por ciento) opinó que el gobierno de Trudeau ha sido demasiado suave (ARI, 2019).

En la encuesta podemos observar la gran disparidad de percepciones entre liberales y conservadores. Por un lado, al 58 por ciento de quienes apoyan al Partido Liberal no le incomoda la cantidad de nuevos residentes permanentes de 2019 (331 000); sólo el 19 por ciento pensó que eran demasiados (ARI, 2019); en cambio, entre quienes prefieren al Partido Conservador de Canadá, el 65 por ciento coincidió en que se admitió a un número excesivo. La inmigración es un tema que divide y polariza, y que además podría costar futuras elecciones al Partido Liberal. Quizás ésta sea una de las razones por las cuales el gobierno se ha abstenido de promover un incremento radical en la cantidad de refugiados o de abrir una vía hacia la residencia permanente para los trabajadores temporales. Por su parte, el Partido Conservador, en caso de ganar, buscaría reducir la admisión de migrantes a menos de 100 000, un nivel que no se ha visto desde 1984 (ARI, 2019).¹⁵

También ha habido resistencia a la migración de parte de las provincias. Por ejemplo, el *premier* de Ontario, Doug Ford, prohibió que las organizaciones de asistencia legal utilizaran fondos locales para los casos de refugiados, por lo que el gobierno federal (liberal) tuvo que compensarlas (Harris, 2019).

¹⁴ Natalia Sudeyko comentó al respecto: “Honestamente, no sé cuánto sepa la población sobre el número de migrantes que llegan a Canadá. Creo que hay bastantes malentendidos y que la mayoría de los canadienses piensa que hay un sinnúmero de refugiados en Canadá y no está consciente de lo limitado que es ese flujo ni de cómo funciona el sistema de puntos”.

¹⁵ En otra entrevista, Hilary Evans señaló que las discusiones sobre el tema del tercer país seguro con un miembro del Immigration Standing Committee del Partido Liberal no fueron fructíferas y puntualizó: “Su único argumento fue éste: ‘¿Piensan que está mal? Espérense a ver lo que harán los conservadores’. Esto fue antes de las elecciones, así que muchos lo percibimos como un intento de darle algo a la derecha para intentar ganar votos para la izquierda. Fue poco prudente; algo como ‘mira, lo que el otro partido ofrecerá será algo mucho peor y ustedes de todos modos van a quedarse con nosotros, así que vamos a ver si podemos ganarnos algunos votos de la gente que no quiere tanto a los refugiados. ¿Ustedes qué van a hacer?, ¿van a votar por ellos? Claro que no. Ustedes van a votar por nosotros de todas maneras”.

El sistema cooptado *versus* las resistencias

En Canadá existe todo un entramado de organizaciones —con financiamiento sólido— que atiende a migrantes y los ayuda a encontrar trabajos, a mejorar su conocimiento del inglés y del francés y a aclimatarse a la sociedad, las leyes y la cultura canadienses (Gobierno de Canadá, 2020d). En el bienio 2020-2021, la Oficina de Inmigración, Refugiados y Ciudadanía de Canadá (Immigration, Refugees and Citizenship Canada, IRCC) invirtió 1 554 000 000 de dólares canadienses, cifra que aumentará a 1 613 000 000 entre 2022 y 2023 (IRCC, 2020).¹⁶ Entre otras cosas, este presupuesto de la IRCC se destinó a 824 agencias de asentamiento en 2020 (IRCC, 2020). Llama la atención que estas organizaciones, a pesar de su muy notable labor de integración, no se han mostrado críticas hacia el gobierno en lo tocante a los límites del sistema migratorio y generalmente han mantenido un perfil bajo en las protestas en pro de los refugiados y trabajadores temporales o en contra del Acuerdo del Tercer País Seguro.

Dado que el sistema migratorio está fuertemente acotado en cuanto al alcance de su asistencia humanitaria, existen ciertas agrupaciones en resistencia que señalan su conservadurismo; son pocas y su presupuesto y alcances son limitados, sobre todo si las comparamos con las grandes organizaciones de la sociedad civil que reciben financiamiento gubernamental para participar en el asentamiento de los inmigrantes.¹⁷

Entre las organizaciones en resistencia que buscan ampliar el abanico migratorio e incluir a más refugiados y trabajadores temporales se encuentran las mencionadas Migrant Workers' Dignity Association (MWDA) y Migrant Workers Alliance for Change (MWAC), así como Solidarity across Borders, FCJ Refugee Centre,¹⁸ Canadian Council for Refugees (CCR),¹⁹ No

¹⁶ En el bienio 2020-2021, el presupuesto se distribuyó de la siguiente manera: 839 000 000 para apoyar el asentamiento, 123 000 000 para servicios de reasentamiento (destinado a refugiados) y 592 000 000 al Acuerdo de Inmigración Canadá-Quebec (IRCC, 2020).

¹⁷ Entre estas organizaciones tradicionales que reciben fondos gubernamentales se incluirían, por ejemplo, COSTI en Toronto, la Immigrant Services Society of British Columbia, el Centre Social d'Aide aux Immigrants en Montreal y la Calgary Catholic Immigration Society, entre muchas más.

¹⁸ En entrevista, la asistente legal Lida Nosrati comentó que en el FCJ, “previo a las audiencias, se organizan recorridos para refugiados con explicaciones en su lengua materna. Se llaman *ready tour* (recorrido de preparación). Les enseñan las salas para que cuando llegue el día de la audiencia no sientan ansiedad”.

¹⁹ El gobierno solventó el 9 por ciento de los gastos de esta organización (CCR, 2019).

One is Illegal (con sus distintos capítulos por ciudad) y Dignidad Migrante Society, entre otras.

Método

Para esta investigación, se intentó establecer contacto con miembros de organizaciones en resistencia y al final se realizaron entrevistas con cinco actores. La primera, Sue Wilson, de la Federation of the Sisters of Saint Joseph Canada, trabaja con la Oficina de Justicia Sistémica de su congregación, enfocada en la inclusión económica, los trabajadores migrantes y el cambio climático. Wilson también es miembro del Comité Directivo del Canadian Council for Refugees (CCR) y se concentra en el tema del tráfico de personas, sobre todo entre los trabajadores migrantes. Asimismo, se entrevistó a Natalia Sudeyko, asesora técnica de Dignidad Migrante Society. Esta institución sin fines de lucro está dirigida por trabajadores migrantes y principalmente promueve la protección de sus derechos laborales. Raúl Gatica, cofundador, también aportó su conocimiento para este trabajo. De igual manera, se conversó con la mencionada Lida Nosrati, asistente legal de la Refugee Law Office of Legal Aid de Ontario, así como con la abogada y académica Hilary Evans Cameron, quien ha emprendido un estudio crítico que analiza cómo el sistema canadiense veta a los solicitantes de refugio. Una persona que decidió mantenerse en el anonimato y que trabaja en el campo legal también contribuyó con su experiencia y perspectiva.

Algunos de los entrevistados fueron seleccionados luego de búsquedas en periódicos en línea y redes sociales; tal es el caso de los miembros de la Dignidad Migrante Society. Envié correos a varias organizaciones, entre ellas a los capítulos por ciudad de No One is Illegal, pero sólo recibí respuesta de algunas. A Lida Nosrati llegué porque pertenece a una red informal de traductores activistas en la que también he participado. Mis amistades de la red me recomendaron hablar con Nosrati por dedicarse a temas similares en Canadá. Ella me envió los medios de contacto de varias personas que participaron en un seminario por internet organizado por el Canadian Council for Refugees sobre el trabajo forzado en el país, entre ellas Sue Wilson y Hilary Evans Cameron.

Las y los entrevistados respondieron preguntas sobre el trabajo de sus organizaciones, así como acerca de sus percepciones en torno al activismo

migratorio en Canadá. De manera concreta, hablaron sobre si creen o no que dicho activismo —aquel que busca aumentar el número de refugiados y forjar un camino hacia la residencia permanente para los trabajadores temporales— es robusto en Canadá o si piensan que sus demandas siguen siendo marginadas. También comentaron si creen o no que los fondos gubernamentales limitan el activismo de las organizaciones pro asentamiento. Por último, se pronunciaron acerca de si piensan que los sentimientos de la población canadiense sobre la migración inciden en las políticas migratorias.

Resultado de las entrevistas

EL TÉRMINO “ACTIVISMO”

Varios de los entrevistados señalaron que, aunque su trabajo se enfoca en incrementar el bienestar de los migrantes en Canadá, no necesariamente se consideran activistas. Es decir, muchos de ellos no organizan protestas, pero estudian las necesidades del sistema y se reúnen con o envían comunicados a aquellos grupos y personas con poder de decisión en torno a la política migratoria canadiense. Por ejemplo, Sue Wilson, de la Federation of the Sisters of Saint Joseph Canada, aclara: “Nuestro trabajo, más que organizar protestas, consiste en trabajar con otros grupos para diseñar políticas, por lo que a veces nos reunimos con ministros o con hacedores de política de alto nivel, y hablamos de lo que nosotros percibimos como fallas o carencias en el sistema, y de cómo éste podría funcionar mejor”.

Mientras tanto, la Refugee Law Office of Legal Aid Ontario, donde labora la asistente legal Lida Nosrati, lleva dos años intentando anular el Acuerdo de Tercer País Seguro para permitir que las personas puedan solicitar refugio: “De alguna manera, se le podría llamar activismo, pero en realidad estamos preparando casos legales de ‘prueba’ (*test case legal work*), introduciendo elementos que podrían sentar nuevos precedentes, con el fin de que cualquier caso posterior deba resolverse de la misma manera”, dice Nosrati, quien se dedica específicamente a preparar los escritos de los solicitantes de asilo, sobre lo cual comenta:

Estoy segura de que muchos de nosotros no quisiéramos llamar activismo al trabajo que hacemos desde el confinamiento, en nuestras pequeñas oficinas, aunque siempre he pensado que la manera en que brindamos asistencia al cliente, cómo agregamos o no ciertos detalles (sin alterar los hechos, siempre respetando la perspectiva del solicitante), puede ser determinante en cualquier caso. Podría pensarse que no es importante el estilo de escritura de cada quien, pero no es así; creo que estos detalles son esenciales, aunque a veces terminan siendo soslayados en un entorno predominantemente legal.

En cuanto a Dignidad Migrante Society, Natalia Sudeyko especificó que la organización es un colectivo cuyas metas dependen de las prioridades de los trabajadores en cada momento.²⁰ El camino hacia la residencia permanente, por ejemplo, no siempre ocupa el centro de la agenda, pues muchos trabajadores sí quieren regresar a México para estar con sus familias. En este sentido, no siempre hay un activismo claro. El objetivo general de la sociedad es que los trabajadores temporales puedan organizarse y defender sus derechos laborales.

HACIA UNA MAYOR INCLUSIÓN: EL EFECTO DE LA COVID-19

Sobre la petición de crear un sistema migratorio más incluyente en Canadá, los entrevistados aseveraron que sus demandas no han recibido un apoyo lo suficientemente amplio en la sociedad ni entre los actores políticos, aunque ha habido algunos avances. Por ejemplo, señalan que la crisis por Covid-19 podría revertir la precariedad de los trabajadores temporales en la agenda pública. Sue Wilson cuenta que durante la pandemia, “hemos estado pidiendo de manera urgente la residencia permanente para todos los trabajadores migrantes —pues todos realizan labores esenciales— y por primera vez, hace un par de semanas, escuché al primer ministro decir que la propuesta estaba sobre la mesa, entre las políticas que están considerando. Así que, sí, seguramente se darán algunos pasos positivos, aunque aún falte mucho”.

²⁰ Sudeyko enumeró algunas de las actividades de la organización: “Podemos auxiliar a alguien a traducir los requisitos cuando vaya a abrir una cuenta bancaria, o ayudarlo a averiguar cómo enviar dinero a casa, o acompañarlo a alguna cita médica y servirle como intérprete [...]. Recibimos miles de llamadas de parte de trabajadores cada año, de todo Canadá, pero sobre todo de la Columbia Británica”.

En la misma entrevista, Wilson menciona otros éxitos de su trabajo con la Federation of Sisters y el Canadian Council for Refugees, destacando la singularidad de su labor con los refugiados durante la pandemia de Covid-19:

Con frecuencia, varias veces al año, nos reunimos con hacedores de políticas del IRCC, así como con los aparatos de seguridad fronteriza, para platicar sobre los problemas que detectamos y sobre cómo creemos que podrían funcionar mejor las cosas. Pienso que, en estas juntas, sí escuchan los problemas que les planteamos y ha habido pequeños cambios en las políticas. Recientemente, se propuso un permiso de trabajo abierto para trabajadores que hubieran pasado por una mala situación, a fin de que pudieran salir de ella [...]. No diría que es lo más convencional. Definitivamente hay preocupación por los refugiados, como los sirios; la gente los tomó muy en cuenta, es decir, se habló sobre su situación y hubo apertura sobre ese tema [...]. Estos asuntos podrían volverse de interés común; creo que impactan más directamente la conciencia cuando se asocian con otros, como la Covid.

Natalia Sudeyko también habla sobre la recepción de las peticiones de Dignidad Migrante, sobre las que recientemente envió una lista a los gobiernos federal y provinciales, entre las que se incluye la posibilidad de otorgar la residencia permanente, la amnistía a todo trabajador indocumentado y la oportunidad de regularizar su estatus migratorio:

Creo que algunas tienen más posibilidades de materializarse que otras. Las demandas relacionadas con los trabajadores indocumentados serían las más difíciles de alcanzar; en cambio, las que involucran inspecciones frecuentes, no anunciadas, en las granjas donde viven los trabajadores temporales tienen gran probabilidad de implementarse, sobre todo a la luz de las recientes muertes de trabajadores a causa de la Covid-19, muy relacionadas con sus precarias condiciones de vivienda.

Sus peticiones fueron apoyadas por organizaciones como la British Columbia Employment Standards Coalition, que aglutina a varios grupos en pro de los derechos laborales, así como a otras agrupaciones de Vancouver que buscan amnistía para los indocumentados; sin embargo, considera que hablar de apoyo con la población general “es algo delicado. Creo que es más fácil encontrar respaldo para mejorar las condiciones de vivienda de los trabajadores agrícolas que para lograr la amnistía”.

Por su parte, la abogada y académica Hilary Evans señaló que no resulta claro cuánto respaldo hay entre la población: “No sé. Ya te imaginarás cómo es la cámara de eco en que me muevo.²¹ Sé que hay mucho apoyo entre la gente con la que hablo, pero no sabría decirte cuál es la situación en el resto de la población”.²²

EL PAPEL DE LOS FONDOS PÚBLICOS

Como se ha mencionado, los fondos públicos otorgados a cientos de agencias de asentamiento (más de 1 500 000 000 de dólares canadienses) han sido esenciales para promover una gran integración en el país (IRCC, 2020); sin embargo, como se ha señalado, dichas agencias han tenido un desempeño muy limitado en lo tocante al activismo que buscaría abrir las puertas a más refugiados y trabajadores temporales; en este sentido, pareciera que la recepción de dichos recursos las condiciona, limitando su resistencia a las políticas migratorias excluyentes. Los entrevistados coinciden en ello y perciben diferentes grados de cooptación.

Refiriéndose a su propio trabajo (sin aludir a las agencias en cuestión), Hilary Evans, quien ha criticado el modo en que los jueces evalúan la veracidad de los reclamos de asilo, hace una analogía muy ilustrativa al comentar las implicaciones de trabajar dentro de un sistema oficialista con antecedentes coloniales:

Pienso en una situación como el *apartheid* de Sudáfrica [...], donde había zonas definidas por la ley [como] exclusivas para blancos. Tendría que haber algún Estado administrador, algún mecanismo de gobierno para decidir quién es lo suficientemente blanco como para vivir en dicha área. [...] Es de suponer que había abogados que los ayudaban a elaborar ese tipo de argumentos y creo que es justo lo opuesto a lo que hacían los defensores de los derechos humanos, quienes

²¹ La cámara de eco (*echo chamber*) es un término metafórico usado en medios de comunicación para referirse a una situación en la que cierta información, ideas o creencias son amplificadas por transmisión y repetición en un sistema “cerrado” donde aquellas visiones diferentes o que incluso pongan en entredicho a las primeras son censuradas, prohibidas o se hallan representadas de manera minoritaria. [Nota de las editoras]

²² Las notas de prensa respecto de las protestas son reveladoras. El 6 de noviembre de 2019 hubo una protesta contra el Acuerdo de Tercer País Seguro, pero sólo atrajo a docenas de personas. “Entre los manifestantes había solicitantes de asilo, estudiosos del tema, activistas y patrocinadores privados de refugiados, gente que ayuda a los recién llegados a asentarse en Canadá” (Brown, 2019); es decir, no parece ser un movimiento amplio que trascienda a las personas afectadas o involucradas.

querían acabar con ese sistema, y con razón. Mirando desde afuera decían: “Esas estructuras son opresivas. No deberían existir”. [...] Yo hago lo que puedo desde adentro del sistema para ayudar a que dicho sistema tome menos decisiones equivocadas, pero sigue siendo un sistema [...] basado en la exclusión [hecho] para mantener a la gente afuera, que ha sido racializado desde su centro, que es injusto, opresor y colonial desde su centro. Así que yo no me asumo activista porque creo que, si lo fuera, tendría que estar haciendo mucho más.

Esta analogía revela perfectamente las limitaciones de trabajar dentro de un sistema como el de la migración canadiense, creado con fines económicos; sin embargo, una persona con una buena relación con las agencias de asentamiento, pero que decidió permanecer en el anonimato, matizó la hipótesis de esta investigación al señalar que el nivel de activismo entre dichas agencias es bastante diverso. Mientras que algunas son muy discretas en su impulso al tema, otras cooperan con organizaciones externas, como No One is Illegal. Esta fuente también mencionó a Romero House, uno de los refugios más antiguos de Toronto, que mantiene una red (The Sanctuary Coalition) que asesora, cabildea en favor de los refugiados y lleva a cabo acciones de desobediencia civil con el fin de evitar su deportación. “Hay cosas que pasan ‘tras bambalinas’ [...]. Me imagino que los directores ejecutivos no las incluirán en sus informes, pero [...] estamos convencidos de que necesitamos un cambio y que no siempre se puede llegar a él a través de los canales oficiales”, precisa.

En contraste, el fundador de Sociedad Migrante, Raúl Gatica, mexicano que llegó a Canadá como refugiado en 2006 y que ha trabajado en la cosecha desde entonces, se mostró más enfático al hablar de las agencias de reasentamiento que reciben fondos públicos:

Son intermediarias cuya labor es que la pobreza —y sobre todo los pobres— no se desborden ni protesten. En realidad son un muro de contención [que frenaría] la organización y búsqueda de transformaciones estructurales. No digo que sea el caso de todas, pero sí al menos del 90 por ciento de ellas. Son un brazo de control del Estado; no son ni quieren ser un espacio para la liberación de nada [...]; para ellas, los servicios son una forma de control, de generar dependencia, de evitarle problemas al gobierno. Son un medio para dar limosna y realizar actos de compasión cuando mucho. Con eso no se transforma nada.

También critica a las agencias de asentamiento que “actúan desde la comodidad de sus espacios. Nunca o muy excepcionalmente ponen en riesgo su confort [...], casi nunca se arriesgan por la población que atienden”.

Gatica también mencionó que Dignidad Migrante no es bien vista por las organizaciones de asentamiento, ya que existe un “choque de proyectos”. De manera tajante, expresa que “estas organizaciones lucran con la pobreza [...]. No están interesadas en resolver los problemas sino en dar paliativos”.

Al igual que Dignidad Migrante, la Federation of the Sisters of Saint Joseph Canada tampoco recibe fondos gubernamentales. Sobre la recepción de estos recursos, Sue Wilson expresa que, “evidentemente, limitan el tipo de defensa a los derechos que uno podría llevar a cabo”. Por su parte, Natalia Sudeyko, de Dignidad Migrante, se muestra menos crítica que su colega Raúl Gatica pero, como Sue Wilson, sostiene que recibir fondos públicos trae aparejadas ciertas limitaciones en la acción de estos grupos:

No sé si se trate de algo tan explícito como decir “estamos tan a gusto con los fondos que nos llegan año con año que será mejor no mostrarnos [como un organismo] en resistencia”. Quizás tenga más que ver con lo burocrática que es la estructura de estas organizaciones. Los procedimientos para elaborar informes son muy detallados y absorben mucho tiempo administrativo. Creo que por ello, [...] aunque tienen los recursos para cambiar ciertas políticas, los usan de otras maneras, quizás como se los pide el gobierno, que les provee los fondos.

También subrayó que Dignidad Migrante “no recibe recursos de ningún fondo. Creo que estamos un poco al margen porque nos ven como una organización radical en vez de como la típica sociedad sin fines de lucro burocrática y que opera como una estructura corporativa”.

En resumen, los entrevistados perciben una correlación entre la escasa profundidad de las acciones de resistencia y activismo y la aceptación de fondos públicos; sin embargo, sus percepciones varían mucho en lo tocante a las verdaderas intenciones de las agencias financiadas. Mientras que Natalia Sudeyko señala que, para las grandes agencias de asentamiento la burocracia y los objetivos impuestos por el gobierno pueden limitar los esfuerzos por cambiar las políticas públicas, su colega Raúl Gatica las acusa de lucrar con la pobreza. En una línea similar a Sudeyko, Sue Wilson señala que es evidente que los fondos públicos imponen limitaciones, pero no hace ningún pronunciamiento severo al respecto. Asimismo, la persona anónima entrevistada, quien trabaja en el campo del derecho, apuntó que varias de esas agencias operan por debajo del agua: entablan alianzas con organizaciones más subversivas y las apoyan, sin arriesgar su propia imagen, más oficialista.

Para concluir esta sección vale la pena rescatar las ideas de Hilary Evans, quien, en un ejercicio de autocrítica, reconoce sus limitaciones al intentar cambiar un sistema profundamente racializado y colonial desde su fundación.

Conclusiones. El conservadurismo migratorio: un sistema más utilitario que humanitario

En este capítulo se ofreció una revisión crítica del sistema migratorio, enfocándose en aspectos que obedecen a dictados del mercado, dejando de lado cuestiones de índole humanitaria. Asimismo, se recurrió a entrevistas con actores profundamente inmiscuidos en los esfuerzos por forjar un sistema más abierto para las personas solicitantes de refugio, así como para los trabajadores migrantes temporales. Al revisar el sistema de puntos, que privilegia las eventuales aportaciones económicas de los solicitantes; los mecanismos para recibir refugiados, que sólo aceptan a un número limitado de personas; las estadísticas que reflejan los sentimientos polarizados de la población canadiense en torno a la migración, y la situación precaria de los trabajadores temporales, es posible concluir que el sistema migratorio canadiense no es tan incluyente como la retórica y la reputación ganada a través de ésta harían creer.

En sus fundamentos, hay décadas de la historia en las que se ha privilegiado el desarrollo económico, más allá de cualquier interés humanitario. Por otro lado, dicho sistema es un reflejo del sentimiento de la población que, aunque apoya en su mayoría a la migración, enfatiza el mérito y prefiere que todos pasen por un proceso estandarizado. Aunado a esto, desde la perspectiva del gobierno existe el temor de que cualquier política que sea más liberal que la idiosincrasia del grueso de la población provoque un castigo en las urnas al Partido Liberal, actualmente en el poder, o que incluso estimule la entrada a escena de grupos de ultraderecha.²³ Con todos estos factores de por medio, durante cinco décadas se ha conservado un sistema migratorio vasto, pero utilitario, un aparato monolítico que ha operado desde 1971 sin

²³ Éste fue el caso de Alemania, donde la aceptación de 890 000 refugiados en 2015 por parte del gobierno de Angela Merkel provocó un severo incremento de los grupos antiinmigrantes y fortaleció al partido de ultraderecha Alternativa por Alemania. Como respuesta, los partidos de centro decidieron limitar la inmigración (Shubert y Schmidt, 2019).

un cambio sustancial y que busca fortalecer el remplazo, bajo ciertas condiciones, de la población canadiense dada su baja tasa de fertilidad, y así mantener el crecimiento económico y garantizar el correcto funcionamiento del sistema de pensiones, excluyendo a los trabajadores temporales y limitando la cantidad de refugiados que pueden acceder al país, además de seleccionándolos en razón de su poder económico, entre otros criterios.

Las entrevistas con dos organizadores de trabajadores temporales, una asistente legal para temas de refugio, una académica enfocada en el proceso para vetar migrantes y un miembro del clero que participa en el Canadian Council for Refugees (CCR), así como con una persona relacionada con las agencias de asentamiento, ponen en relieve que, por un lado, los esfuerzos en pos de una mayor apertura del sistema canadiense son todavía insuficientes dada su rigidez y, por el otro, que los fondos gubernamentales destinados a las agencias de asentamiento tradicionales limitan la profundidad y alcances de su activismo.

Estos hallazgos tendrían que corroborarse con un estudio más detallado que establezca una comparación entre las organizaciones que operan con fondos gubernamentales y sin ellos, observando su desempeño, para así realizar una correlación más precisa.

Para concluir, vale la pena señalar que, aunque en este capítulo se ha hecho una crítica de los aspectos mercantilistas y limitados del sistema migratorio canadiense, se trata de uno de los más funcionales del mundo²⁴ y, definitivamente, es un modelo en cuanto a la diversidad de los países de procedencia y los niveles de integración de estos migrantes. Aun así, no cabe duda de que Canadá podría dar mayor peso a lo humanitario, sobre todo respecto de las personas que buscan asilo y de los trabajadores temporales, cuya vulnerabilidad pone de relieve la urgencia de transformar este sistema migratorio monolítico.

²⁴ Hilary Evans señaló que “definitivamente estamos en el extremo más alto cuando se trata del rango de aceptación” a nivel mundial, y agrega: “Yo, personalmente, no lo considero muy alto, pero creo que, de hecho, está entre los más altos o quizás sea el más alto”.

Fuentes

ANGUS REID INSTITUTE (ARI)

2019 “Immigration: Half Back Current Targets, but Colossal Misperceptions, Pushback over Refugees, Cloud Debate”, 7 de octubre, en <<http://angusreid.org/election-2019-immigration/>>, consultada el 6 de julio de 2020.

AUSTEN, IAN

2020 “In Shift, Trudeau Says Canada Will Return Asylum Seekers to U. S.”, *The New York Times*, 20 de marzo, en <<https://www.nytimes.com/2020/03/20/world/canada/trudeau-asylum-seekers-coronavirus.html?searchResultPosition=2>>, consultada el 6 de julio de 2020.

BILEFSKY, DAN

2018 “Migrants Fleeing to Canada Learn Even a Liberal Nation Has Limits”, *The New York Times*, 13 de enero, en <<https://www.nytimes.com/2018/01/13/world/canada/quebec-immigrants-haitians.html>>, consultada el 6 de julio de 2020.

BRITTEN, LIAM

2019 “Canadians May Not Be as ‘Obsessed’ over Immigration This Election, but It Remains a Key Issue for Parties”, *CBC News*, 7 de octubre, en <<https://www.cbc.ca/news/canada/british-columbia/refugees-2019-election-1.5310154>>, consultada el 6 de julio de 2020.

BROWN, MARCIA

2019 “Protests in Canada as Federal Court Hears Key Immigration Case”, *The American Prospect*, 6 de noviembre, en <<https://prospect.org/world/protests-in-canada-as-federal-court-hears-key-immigration-case/>>, consultada el 6 de julio de 2020.

CANADIAN COUNCIL FOR REFUGEES (CCR)

2019 “Annual Report 18/19”, informe de investigación, en <https://ccrweb.ca/sites/ccrweb.ca/files/annual_report_18-19.pdf>, consultada el 7 de julio de 2020.

CBC Radio

2019 “Removing Anti-immigration Billboards is Censorship, Says Columnist”, *The Current*, actualizado el 27 de agosto de 2019, en <<https://www.cbc.ca/radio/thecurrent/the-current-for-august-27-2019-1.5260356/removing-anti-immigration-billboards-is-censorship-says-columnist-1.5260365>>, consultada el 6 de julio de 2020.

EL-ASSAL, KAREEM

2020 “Canada Broke another Record by Welcoming 341 000 Immigrants in 2019”, *CIC News*, 10 de febrero, en <<https://www.cicnews.com/2020/02/canada-broke-another-record-by-welcoming-341000-immigrants-in-2019-0213697.html>>, consultada el 6 de julio de 2020.

GOBIERNO DE CANADÁ

2020a “Notice – Supplementary Information 2020-2022 Immigration Levels Plan”, “Notices”, Government of Canada, en <<https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/news/notices/supplementary-immigration-levels-2020.html>>, consultada el 17 de agosto de 2020.

2020b “Comprehensive Ranking System (CRS) Tool: Skilled Immigrants (Express Entry)”, “Immigrate through Express Entry”, Government of Canada, modificado el 14 de enero de 2021, en <<https://www.cic.gc.ca/english/immigrate/skilled/crs-tool.asp>>, consultada el 6 de julio de 2020.

2020c “Sponsor Your Spouse, Partner or Child: About the Process”; “Sponsor your Family Members to Immigrate to Canada”, Government of Canada, modificados el 25 de septiembre de 2020, en <<https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/services/immigrate-canada/family-sponsorship/spouse-partner-children.html>>, consultada el 6 de julio de 2020.

2020d “Immigration, Refugees and Citizenship Canada Departmental Plan 2020-2021, Publications and Manuals”, Government of Canada, modificado el 23 de junio de 2020, en <<https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/corporate/publications-manuals/departmental-plan-2020-2021/departmental-plan.html>>, consultada el 7 de julio de 2020.

- 2019 “How the Provincial Nominee Program (PNP) Works”, Government of Canada, en <<https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/services/immigrate-canada/provincial-nominees/works.html>>, consultada el 29 de julio de 2021.
- 2018 “Public Safety Canada Departmental Plan 2017-18”, en “Public Safety Canada”, Government of Canada, modificado el 31 de enero de 2018, en <<https://www.publicsafety.gc.ca/cnt/rsrscs/pblctns/dprtmntl-pln-2017-18/index-en.aspx>>.
- 2002 “Agreement between the Government of Canada and the Government of the United States of America for Cooperation in the Examination of Refugee Status Claims from Nationals of Third Countries”, Government of Canada, 5 de diciembre, en <<https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/corporate/mandate/policies-operational-instructions-agreements/agreements/safe-third-country-agreement/final-text.html>>.

HADDAD, NICOLAS

- 2020 “Les travailleurs migrants et sans statut s’unissent pour demander la résidence permanente”, *Radio-canada.ca*, 14 de junio, en <https://ici.radio-canada.ca/nouvelle/1712021/travailleurs-migrants-sans-statut-residence-permanente-regularisation?fbclid=IwAR1t__CvBEtHeujhi0N8LmLTTS5PaYtWT9Jyggia7w2qcdY5uSgferholcw>, consultada el 6 de julio de 2020.

HARRIS, KATHLEEN

- 2019 “Liberals Commit almost \$26M to Offset Ford’s Legal Aid Cuts for Refugees, Immigrants”, *CBC News*, 12 de agosto, en <<https://www.cbc.ca/news/politics/legal-aid-trudeau-ford-cuts-1.5243844>>, consultada el 6 de julio de 2020.

HIEBERT, DANIEL

- 2016 “What’s So Special about Canada? Understanding the Resilience of Immigration and Multiculturalism”, Migration Policy Institute (MPI), junio, en <<https://www.migrationpolicy.org/research/whats-so-special-about-canada-understanding-resilience-immigration-and-multiculturalism#:~:text=Understanding%20the%20Resilience%20>

of%20Immigration%20and%20Multiculturalism,-By%20Daniel%20Hiebert&text=Furthermore%2C%20the%20diversity%20of%20immigrant,%2C%20racial%2C%20or%20religious%20identity>.

IMMIGRATION, REFUGEES AND CITIZENSHIP CANADA (IRCC)

2018 “Departmental Plan 2018-2019”, en <<https://www.canada.ca/content/dam/ircc/migration/ircc/english/pdf/pub/dp-pm-2018-2019-eng.pdf>>.

KESTLER-D'AMOURS, JILLIAN

2018 “‘Refugees Are Welcome’: Activists to Rally at Canada-US Border”, *Aljazeera*, 16 de mayo, en <<https://www.aljazeera.com/news/2018/5/16/refugees-are-welcome-activists-to-rally-at-canada-us-border>>, consultada el 6 de julio de 2020.

KEUNG, NICHOLAS

2019 “Canada’s Refugee Claim Acceptance Rate Falls amid Record Backlog of Asylum Seekers”, *Toronto Star*, 19 de junio, en <<https://www.thestar.com/news/gta/2019/06/19/canadas-refugee-acceptance-rate-falls-amid-record-backlog-of-asylum-claims.html>>, consultada el 6 de julio de 2020.

LEVIN, DAN

2017 “Canada Welcomed Refugees, but Now Struggles with Backlog”, *The New York Times*, 19 de octubre, en <<https://www.nytimes.com/2017/10/19/world/canada/canada-refugees-immigration.html>>, consultada el 6 de julio de 2020.

MIGRANT WORKERS ALLIANCE FOR CHANGE (MWAC)

2020 “Unheeded Warnings: COVID-19 & Migrant Workers in Canada”, informe, 8 de junio, en <<https://migrantworkersalliance.org/wp-content/uploads/2020/06/Unheeded-Warnings-Covid19-and-Migrant-Workers.pdf>>, consultada el 6 de julio de 2020.

MIGRANT WORKERS’ DIGNITY ASSOCIATION (MWDA)

2016 “Beyond Our Plates”, informe, diciembre, en <<http://bcprcarchive.net/wp-content/uploads/2017/02/MWDA-Beyond-Our-Plates-2014-2015.pdf>>, consultada el 6 de julio de 2020.

PAPERNY, ANNA M.

2017 “Canada Data Shows 10 Percent of Haitian Border Crossers Get Refugee Status”, Reuters, 22 de noviembre, en <<https://www.reuters.com/article/us-canada-immigration-haiti/canada-data-shows-10-percent-of-haitian-border-crossers-get-refugee-status-idUSKBN1DN02Z>>, consultada el 6 de julio de 2020.

PATRIQUIN, MARTIN

2016 “The Trump Side of Canadian Immigration”, *The New York Times*, 20 de octubre, en <<https://www.nytimes.com/2016/10/20/opinion/the-trump-side-of-canadian-immigration.html?searchResultPosition=7>>, consultada el 6 de julio de 2020.

PORTER, CATHERINE

2017 “Canada’s Immigration System, Lauded by Trump, Is More Complex than Advertised”, *The New York Times*, 2 de marzo, en <<https://www.nytimes.com/2017/03/02/world/canada/immigration-trump.html?searchResultPosition=5>>, consultada el 6 de julio de 2020.

SHUBERT, A. y N. SCHMIDT

2019 “Germany Rolls Up Refugee Welcome Mat to Face Off Right-wing Threat”, CNN, 26 de enero, en <<https://edition.cnn.com/2019/01/26/europe/germany-refugee-deportations-intl/index.html>>, consultada el 6 de julio de 2020.

SMITH, CRAIG S.

2017 “Candidate’s Call to Save ‘Canadian Values’? Un-Canadian, Critics Say”, *The New York Times*, 26 de mayo, en <<https://www.nytimes.com/2017/05/26/world/canada/kellie-leitch-canada-immigration-conservatives.html?action=click>>, consultada el 6 de julio de 2020.

THEVENOT, SHELBY

2020 “Canada Launches Agri-Food Immigration Pilot”, *CIC News*, 15 de mayo, en <<https://www.cicnews.com/2020/05/canada-launches-agri-food-immigration-pilot-0514388.html>>, consultada el 6 de julio de 2020.

TRUDEAU, JUSTIN

2017 Twitter, 28 de enero, en <<https://twitter.com/justintrudeau/status/825438460265762816?lang=es>>, consultada el 30 de julio de 2021.

UNITED NATIONS HIGH COMMISSIONER FOR REFUGEES (UNHCR)

2020 “Resettlement”, “Solutions”, UNHCR, en <<https://www.unhcr.org/re-settlement.html>>, consultada el 17 de agosto de 2020.

VAN HAREN, IAN y CLAUDIA MASFERRER

2019 “Mexican Migration to Canada: Temporary Worker Programs, Visa Imposition, and NAFTA Shape Flows”, Migration Policy Institute (MPI), 20 de marzo, en <<https://www.migrationpolicy.org/article/mexican-migration-canada>>.

Personas entrevistadas

EVANS CAMERON, HILARY

Facultad de Derecho, Ryerson University, 29 de junio de 2020, vía telefónica.

GATICA, RAÚL

Dignidad Migrante Society, 26 de junio de 2020, vía correo electrónico.

INFORMANTE ANÓNIMO

Conocedor del derecho, junio de 2020.

NOSRATI, LIDA

Refugee Law Office of Legal Aid Ontario, 9 de junio de 2020, vía telefónica.

SUDEYKO, NATALIA

Dignidad Migrante Society, 24 de junio de 2020, vía telefónica.

WILSON, SUE

Office for Systemic Justice, Sisters of St. Joseph in Canada, 24 de junio de 2020, vía telefónica.